

El Peldaño-Cuaderno de Teatología. Publicación semestral julio-diciembre. Vol. N°21- Enero 2024. Agustina Villanes . Mateo Fantaguzzi. Estudiantes UNICEN-Facultad de Arte.

ENTREVISTA EL INTERIOR DE ARCHIVO ABIERTO: 35 AÑOS DE ARTE.

Fantaguzzi Mateo¹

Villanes Agustina²



¹ Estudiante de la carrera Realizador Integral en Artes Audiovisuales. Ayudante Alumno Ad Honorem en Proyecto de Investigación- Instituto de Estudios Escenográficos en Artes Escénicas y Audiovisuales (INDEES).

² Estudiante de la carrera Realizador Integral en Artes Audiovisuales. Ayudante Alumna Ad Honorem en Proyecto de Investigación- Instituto de Estudios Escenográficos en Artes Escénicas y Audiovisuales (INDEES)

Resumen

La presente entrevista fue realizada a los referentes de la actividad Archivo Abierto: 35 años de arte. Dillon Guillermo, Etchecoin Lucrecia, Jensen Yanina, Petrini Matías, docentes de la Facultad de Arte. Dicha actividad se creó y desarrolló por y para el aniversario de los 35 años de la Facultad de Arte-UNICEN.

¿Cómo definirían la actividad Archivo Abierto?

Guillermo Dillon (G.D): Ante la convocatoria que se hizo en marzo del año pasado de los 35 años, a mí me parecía importante hacer algo con la historia de la facu que también es parte de la historia nuestra y me había acordado de varios laburos que he visto de gente que labura archivismo o que labura reconstrucción de obras. Nosotros laburamos procesos creativos, digamos, qué hacer con los vestigios de las cosas que pasan, y habíamos visto en algunos congresos unos laburos artísticos de resignificar eso artísticamente y cuando se hizo la reunión, propuse esa cuestión de agarrar el archivo y no solamente mostrarlo como archivo, además de tratar de reconstruirlo, tratar de remirarlo con una mirada artística nuevamente, ahora a la luz de los 35 años.

Yanina Jensen (Y.J): Y ahí es donde Guillermo nos convoca como CDAB³, como grupo de trabajo, para que empecemos a trabajar de forma simultánea y después de algunas reuniones entre nosotros, decidimos abrir la convocatoria para que cualquier docente o persona de la comunidad de la Facultad de Arte que quisiera participar, pudiera hacerlo. Entonces hicimos abierta la convocatoria, hicimos una serie de reuniones donde diferentes docentes, en su mayoría, se sumaron y empezamos a trabajar en un equipo. Entre esas personas que se sumaron son las personas que se pueden ver que están dentro de todos los flyers de comunicación, de las curadurías de las muestras y el trabajo que hicieron en Pinto y Chaca el grupo que hizo la intervención espacial.

¿Cuál fue la idea conceptual que dio inicio al desarrollo de la actividad Archivo Abierto y hace cuánto tiempo arrancaron a pensarla?

G.D: Cuando se hizo la convocatoria institucional nos reunimos y la idea era ver qué cosas se iban a hacer por los 35 años.

Y.J: El grupo se empezó a consolidar a partir de febrero, marzo de este año y nosotros, como grupo de trabajo dentro del CDAB, empezamos a hacer las digitalizaciones, la búsqueda de materiales y demás ni bien vino Guillermo a hacernos la convocatoria. Así que desde abril estábamos trabajando sobre archivos que tal vez no se habían digitalizado, había muchas fotografías, muchos afiches, mucho material gráfico, no sé si me olvido de algún material... bueno, material audiovisual y ahí es donde decidimos abrir, no solo para que formen parte del grupo las personas que querían hacerlo, sino también para que nos envíen material que tuvieran en sus casas, ya sea de procesos de trabajo, guiones, vestuarios, utilería, anotaciones de clases, observaciones, todo ese material. No solo el que nosotros teníamos preservado sino

³ Centro de Documentación Audiovisual y Biblioteca (CDAB) de la Facultad de Arte es un espacio dependiente de la Secretaría de Investigación y Posgrado que nace con la finalidad de incorporar, resguardar, preservar y catalogar materiales bibliográficos, visuales y audiovisuales de teatro, cine y arte en general

abrirlo a la comunidad para que nos puedan enviar cosas que nosotros no teníamos, entonces de esa manera también ampliar el archivo que tenemos dentro de la facultad. Entonces, era como que nos servía a nosotros y a la comunidad que nos mandaba materiales, y así fue como tuvimos un montón de vestuario que no es algo que tengamos dentro de la institución como propio, sino que fueron personas que los tenían y dijeron bueno los prestamos para la muestra.

G.D: Por eso también hubo la idea de ver en qué marcas está ese concepto de archivo. Por eso también veíamos esto de todo lo que va quedando que se puede reconstruir, después buscamos anécdotas, cosas orales, bueno todo lo que es apuntes, todo lo que va quedando en el camino.

Y.J: Y algo que me olvidé de comentar es que decidimos incorporar al INDEES, porque el INDEES hace muchos años que viene trabajando con estas políticas de preservación y conservación de los restos o de lo que no se suele preservar como son estas cosas que decía: los bocetos, los story, los objetos que están dentro del imaginario de que se utilizó para una obra o una pieza audiovisual, pero que no forman parte de eso que podemos ver asiduamente. Entonces, bueno, de ahí devino la posibilidad de ver un montón de prebocetos, de ver bocetos, de ver guiones intervenidos por la directora o el director de la obra, con las observaciones que hace el actor y eso quedó en la exposición y en la muestra gracias a que los recuperamos y los pudimos volver a ver.

Cuando comenzaron a pensar todo, ¿fue ya sabiendo que había tantas cosas en medios distintos o lo resolvieron a medida que avanzaban?

G.D: Yo creo que, mirá, metodológicamente, teniendo en cuenta estas cuestiones de laburo de archivo, una era acopiar, primero un momento de acopio, o sea, convocar y a ver qué aparecía, como que también un poco estar abierto a ver qué aparecía y con ese material, qué se puede hacer. También uno cuando empieza un proyecto tiene ideas geniales y son quinientas, y después cada vez va achicando a lo posible, ¿no? Pero la idea era esta de primero el acopio, que tiene también las dificultades de que todos están en diferentes actividades, hay mucha dispersión de los actores institucionales que están por todos lados o que ya no están vinculados a la Facultad o actividades de la Facultad que son más difíciles de documentar, como hablábamos en los rodajes o que siempre queda el producto final y no el tránsito. Entonces primero fue el acopio, nos llevó más tiempo que el esperado pero junto con el acopio fueron apareciendo también algunas ideas de intervenciones. La idea también era que hubiera más actores institucionales, como que cada espacio institucional tuviera una mirada más artística o que hiciera algo con este archivo, en general eso no se pudo coordinar mucho. Juntamos y colaboramos con el material pero la cuestión de dar formato se hizo en un grupo más pequeño, esto de pensar qué hacer con ese archivo.

Y.J: El archivo abierto fue una exposición en el hall de la Fábrica con afiches y con códigos QR que nos permitían el acceso a todos los afiches que tenemos nosotros digitalizados en nuestro acervo institucional, más una muestra de luminarias que hizo el “Indio” Ramírez llorens donde él mostraba todas las luminarias que fue atravesando la fábrica como piezas y además focos y gelatinas, todo lo que tenga que ver con la iluminación del espacio. En el hall de la Facultad de Arte lo que hicimos fue armar, con este acopio que comenta Guillermo, diferentes sectores que tienen que ver con esto. Llegó todo ese material, lo organizamos y empezamos a pensar en un muro que tuviera toda la historia institucional de lo que nosotros tenemos en el CDAB que tiene que ver con las noticias, las fotografías, los recortes que fue

haciendo Raúl Echegaray. Esa sección era todo material de piezas gráficas que lo que hacían era ir contando un poco los 35 años de la facultad con las noticias que en diferentes medios de comunicación fueron saliendo. En otra sección teníamos los premios que fue teniendo la institución, los docentes o los graduados y alumnos que trabajaron y transitaron el espacio. Después armamos un sector donde estaba todo lo que tenía que ver con piezas de audiovisual y fotografía que quedaban exentas de otras secciones y las pusimos ahí como para que cuenten un poco qué fue lo que se fue haciendo y se pudieran ver en vivo y en directo junto con cámaras que registraban a las personas que estaban en el momento para hacerlo un poco más interactivo. En otro de los muros estaban todos los procesos creativos que tenían que ver con esto que les comentaba hoy, construcciones de bocetos, de figurines, después había guiones que estaban marcados, intervenidos, presupuestos, todo lo que tiene que ver con cómo se hace una producción audiovisual o una producción teatral que también es interactivo, podías ver de un lado y del otro diferentes cosas y teníamos una sección especial donde estaba también todo lo que tiene que ver con el CDAB como espacio de preservación y conservación de material de archivo que tenía un montón de formatos diversos, desde VHS, MiniDV, hasta DVD y QR para acceso a diferentes cosas y una serie de cuadros donde se podían ver las evoluciones o la historia del isologotipo de la Facultad de Arte eso estaba todo dentro de la Facultad, en el hall de la Facultad. A eso le agregamos un mapa de graduados, que fue idea de Cintia Vázquez, para contactar a los graduados y que a través de una fotografía y un audio nos cuenten un poco qué es de su vida actualmente y qué recuerdos tienen de la Facultad, entonces también armamos un mapa interactivo. Todo eso hoy se puede seguir consumiendo a través de una plataforma web que tiene habilitado todos esos accesos, no es que se perdieron en la muestra física sino que se mantiene y le damos continuidad a través de la virtualidad y Comunicación también incorporó la historia de las páginas web de las facultades, también eso está hoy al acceso y después la muestra que hicieron los chicos en Pinto y Chaca.

G.D: Y otra cosa en el acopio, antes de hablar de la muestra, es que también por ejemplo una cosa en redes, en el grupo de Facebook también fue como una muestra en sí misma, porque hubo interacciones de gente que recuperó su... Había material que capaz no se lo pudo poner en la muestra porque no tenía la calidad visual, pero era el acto de decir mireno tengo esto y los comentarios, y de diferentes edades no es que solamente quedó que los viejos cuentan, sino que cosas de hace 5 años también aparecían como una necesidad de compartir un espacio, me parece que eso ya fue una muestra en sí misma en el grupo de Facebook, como que todavía sigue, estas cosas siguen funcionando.

Y.J: Esa fue una de las herramientas que usamos para hacer la convocatoria, además de largar mails y drives a donde pudieran enviar material, también habilitamos un Facebook donde agregamos a todos los que conocíamos que podían llegar a convocar otros.

Lucrecia Etchecoin (L.E): Archivo Abierto movilizó, estuvo en este espacio de necesidad de combinación, pero también articuló archivos personales con archivos institucionales, entonces se pudo mostrar a través de los restos, de lo que fue quedando, de los cursos creativos, de los diferentes laburos que se hicieron en la facultad en los 35 años, se pudieron articular y contener en un espacio, en un paisaje común, todos estos materiales que generalmente son restos, algunos guardarán en una carpeta, otros desecharán, pero hacen la historia, nos cuentan otras versiones de la historia.

G.D: Y después hay algo de lo geográfico, de la muestra en Pinto y Chaca, que a mí me quedaba siempre, con mi historia de toda la institución, el Pinto y Chacabuco fue como un

fuerte, no existía este espacio. Era como el lugar prestado, el lugar donde siempre era motivo de conflicto, porque uno estaba haciendo algo, un parcial, los gritos de rítmica o algo, y venía alguien de una oficina a decirte no, que no podía hacer eso, y todas esas cosas que pasaban en ese lugar. Además ya, con esa historia que es un hotel, eran varias capas históricas que eran muy interesantes. Entonces, yo ya hace tiempo que tenía ganas de hacer algo, con mi laburo como artista de mapping, con actores, entonces digo, esta es la mía, de juntar estos dos lenguajes. Entonces bueno, me pareció que podía ser ahí en el tercer piso. Y después, esto, uno va pasando por muchas ideas, que el problema es, bueno, esto necesita mucho dinero, esto lleva mucho tiempo, entonces bueno, como que hubo A, B y C, que una era armar como espacios, una exposición estática en las aulas, donde hubiera determinadas cuestiones multimedia, multisensoriales, esa fue la primera idea de tomar ese tercer piso y que haya una cuestión donde vos puedas pasar, y después otro momento donde puedas ver algo empezando. La cuestión de la muestra estática, veíamos que era muy complicado mantenerlo con una buena calidad de iluminación, eso te multiplica todos los aparatos que tenés que tener, proyecciones en los diferentes lugares que hay que cuidarlos y ponerlos en horario, que la gente tiene que circular, entonces vimos que eso no iba a funcionar. Algunas de esas cosas pasaron a las muestras, en el hall y en la Fábrica y después ahí se empezó, en esa idea, la dramaturgia de todo lo que fuimos recopilando a nivel oral que la hizo Luz García, que ahí fueron mandando anécdotas o cosas que se iban contando, o las cuestiones que iban apareciendo más del oral, de lo que contábamos de lo que pasaba en ese lugar. También hacer como un recorte, no era contar toda la historia, sino contar algo más sensible de lo que pasaba. Entonces ahí se fue haciendo a partir de núcleos, que Luz lo fue armando con la primera idea de hacer como altares o lugares de núcleos a partir de un recuerdo. Entonces eso después se trasladó a las escenas de la intervención. Y por otro lado, había como un lugar del mapping más tradicional de contar cuestiones cronológicas, que eso a partir de recompilar Bastián me ofreció todas las imágenes en buena calidad que hay de la Facu. Bueno, a partir de ahí, entonces, la idea fue armar como dentro del hueco, de ese espacio de expectación, que me parece que era como un espacio tipo coliseo romano, como que también es un hueco, es un lugar que no es lugar, pero es un lugar donde uno mira y sabe que pasan cosas. Entonces, era como muy potente para elaborarlo. Hubo como una pared que fue la que contaba un poco la historia cronológica y después en las ventanas y en los espacios, cada núcleo temático se fue ofreciendo a un director. Toda gente de la Facultad, del área de teatro, que se sintió convocada con cada escena, que alguna era de personaje, otra de personaje imaginario, y de situaciones, situaciones políticas importantes de la Facu. Bueno, y a partir de ahí, cada uno fue armando su intervención en el espacio con algunas ideas que fuimos tirando, que tenía que ser poco tiempo, que no tenía que implicar mucha cuestión de utilidades técnicas, sino que recursos actorales, y realmente superó la expectativa porque me parece que hubo una unión ahí de algo afectivo con la Facu que nos unió a todos, y también como alguien que vio la historia de la Facu, no al principio pero desde hace mucho tiempo, por ejemplo ver a alumnos de ahora recreando la toma de alumnos de hace varios años, ese proceso de ensayo también tiene un valor institucional más allá de lo que se vio, que fue muy interesante.

Con esto de las muestras decían, nosotros teníamos una pregunta más específica que es sobre una de las muestras montadas en el hall, ¿por qué decidieron imprimir tan grande la resolución creadora de la facultad?

Matías Petrini (M.P): Bueno, eso fue una idea, más por ahí lo podés decir vos, que es algo desde lo espacial y desde lo visual, pero también como lo que dio origen a todo, ¿no? Estaba la resolución desde la asamblea universitaria cuando la escuela superior de teatro se crea, por unanimidad, en octubre de 1988, y la resolución que convierte el rango a Facultad en

noviembre del 2002. Un poco la intención era recuperar esos documentos que no suelen ser tan vistos, que no suelen estar tan en la mano. Bueno, hubo ahí también un trabajo de digitalización, de diseño, de poder armarlo, y cómo alrededor empezaba a girar todo, ¿no? Alrededor de eso que era lo fundacional y contenedor, y también un poco porque la muestra siempre tuvo como un planteo me parece desde lo artístico, desde lo tecnológico, desde lo espacial, se pensó desde múltiples aristas, así como también se intentó que fuera lo más abarcativa posible en cuanto a archivo, no sólo de archivos personales como decía hoy más temprano Lucre, sino también en cuanto al archivo del CDAB y a la tarea que tiene el CDAB como resguardo de la memoria institucional y esto de activar memoria para generar nuevas memorias, bueno era un poco la idea, poner en juego todo eso y nos parecía que tener las resoluciones que son el origen era como central, por eso se planteó.

Y.J: Y las personas que formaron parte de ese acto fundacional, cuando la veían se sentían bastante movilizados y nos hacían comentarios al respecto que se acordaban el número de resolución, entonces apuntaba mucho a eso, al recuerdo, a lo sensorial, desde la emoción, desde verse en estos 35 años, de qué momento entraste, cómo la percibís a la institución.

G.D: Es un símbolo muy bueno, porque justamente hay algo de la legalidad de las instituciones uno puede tener muchas ideas muy lindas, pero hay que concretar y una conclusión es una resolución y es un espectáculo muy bueno también el salir del espacio pequeño hacia lo gigante también, lo que significa

L.E: Técnicamente fue cambiarle la escala, una está acostumbrada al papel, la hoja A4 y bueno, ya ves como grande la escala simbólica que ha tenido.

M.P: Y pensar también todos esos pasos que fue dando la Facultad como una instancia pre-fundacional, con los primeros cursos de teatro, la influencia de Catalano que también tuvo su acto de honoris causa como cierre de todas las celebraciones por los 35 años. Luego el pasaje a la escuela superior, luego el pasaje a la facultad, las distintas etapas, así como recuperábamos también un poco los logos que lo comentaba Yani, cómo fueron pasando distintas etapas y toda la construcción que ello implicó, todos los procesos, bueno, empezar como a visibilizarlos más y nos parecía que era una buena forma, desde lo espacial también

Muchísima gente participó, qué desafío también coordinar con tantos, ¿no? Por más que cada uno tenía su rol.

G.D: Yo creo que ahí está la cuestión de los saberes que se van teniendo. Constantemente estamos armando escenas, cosas, un grupo de gente que nos reunimos y armamos y vamos así, se abre la escena, me parece que eso después se ve en el momento, tienes confianza en que va a salir, pero hasta el momento no sabés qué va a pasar.

¿Cuáles fueron los criterios de organización de todo el material involucrado?

Y.J: Como fuimos diciendo, hicimos esta convocatoria que tenía una fecha límite de entrega de materiales, y con lo que se tenía porque ya algunas cosas estaban físicamente en el CDAB, había otras que ya nos habían avisado que estaban, pero que había que ir a buscarlas, y había otras que eran esos conocimientos así como de relatos y demás, entonces en función de una vez que tuvimos todo eso, dijimos bueno, con todo esto, ¿cómo lo organizamos?, ¿cómo le damos forma? y a partir de ahí es que empezamos a construir, y entiendo que el proceso que trabajaron para las muestras también fue el mismo.

G.D: Sí, pasa también esto de que aparezcan cosas como apareció en la dramaturgia de Luz García, que después de ahí trabajamos, que aparezca el buffet de Carlitos, cosas que no van a aparecer institucionalmente nunca, si no las recuperamos, que quedaban un espacio muy importante, lo que era la terraza, ni hablar también lo que fue la toma, todos estos momentos que igual existen las leyendas, lo inmaterial vinculado a ese lugar que habla también de historia, de las permanencias también de la Facultad apartada de todos los avatares de la Argentina, que sigue estando y que va resistiendo.

Y.J: Recuperar todo lo que pasa y lo que pasó, que no quede asentado en un archivo. Estos relatos orales de lo que habíamos atravesado ese edificio que hoy por hoy no es un espacio al que todo el tiempo estemos yendo. Si bien hay grupos de investigación que trabajan ahí y aulas que todavía funcionan, el vínculo que tienen hoy las personas que trabajan en investigación es distinto a los espacios que atravesamos la generación en la que yo curse, que fue 2006 aproximadamente. Totes tenemos diferentes vínculos con el espacio de pinto y chaca, entonces la muestra buscaba recuperar eso; la vida no docente, las personas como Carlitos.

G.D: ese mismo espacio, antes era un hotel, después fue una universidad provincial, después una universidad nacional, pasaron casi todas las facultades por ahí. Fue la Facultad de Arte. La anécdota que Valeria⁴ siempre contaba; que la facultad se armó robando sillas y cosas, en algún momento había que contarlo. Entonces bueno, poder compartir eso de como fue el trabajo y que no estaban dadas las condiciones. Si uno esperaba que estén dadas todas las condiciones para generar un espacio universitario de arte no empezaba nunca y tampoco es que era el mejor momento, porque era un momento de hiperinflación, complicadísimo, nunca había un buen momento para poder generarlo.

M.P: La generación de archivo a partir de las voces, cuando excede a un registro fotográfico, audiovisual o demás me parece que es super interesante y la muestra lo puso en juego... todas las muestras, tanto lo performativo como lo que pasó en el hall de desacralizar un poco el archivo no? porque la muestra invitaba a intervenir constantemente, en el muro interactivo que había donde encontraban fotografías que obviamente están conservadas, digitalizadas, preservadas. Hay todo un laburo de sistematización ahí desde el CDAB. Desacralizar esto de intervenir. Había una invitación a poder jugar con stickers, en lo audiovisual también uno tenía una interacción con lo que estaba pasando. En lo performativo también se invitaba a ser parte en ese archivo, a transitarlo, verlo, tocarlo... cosas que por ahí habitualmente uno entra y “no, esto no se puede tocar”, es otra la concepción. Por eso también el nombre Archivo Abierto. Esa era la idea, abierto a lo que recibimos pero también abierto a que los demás puedan estar todo el tiempo en contacto y poner en juego ese archivo.

Y.L: Hay un libro, que tenía formato de acta para que las personas también puedan escribir alguna anécdota, participar desde ese lugar entonces ir construyendo archivo desde lo que nos pasa adentro. El archivo no es solamente lo que está realmente preservado y conservado , sino que también es esto lo que nosotros habitamos dentro.

L.E: y un poco la idea de Archivo Abierto está atravesada por un proceso creativo de selección y articulación de materiales y un proceso de comunicación, como contamos esa selección que se hizo de los materiales, la curaduría. Un poco es esto, buscando la intervención y también acercar todo este material, toda la historia viva, ya sea oral o a través

⁴ Valeria Arias personal docente y no docente de la Facultad de Arte-UNICEN desde sus inicios.

de los papeles, de los documentos a las nuevas generaciones como para que se animen a preservar sus propias trayectorias y a guardar sus archivos.

G.D: A veces uno en instituciones no toma conciencia de que es un elemento, está tan involucrado porque es su proyecto de laburo o de formación pero saber que parte de algo mucho más amplio y que va a seguir estando, es algo que está bueno poder tomar conciencia de ese eslabón que es uno en una institución y por otro lado me gusta estar abierto a no saber que iba a pasar. Puede haber una versión oficial y una historia de la facultad que místicamente es así, llegó Catalano dijo tal palabra y se abrieron las aguas del mar muerto o que bueno a ver qué pasaba. También es un desafío creativo potenciarse con el otro, laburar con gente que no trabajas porque estas en tu cátedra... eso es un hallazgo de trabajar con diferentes estudiantes, docentes, no docentes, mezclarse en un proyecto temporal a mi me parece que también fue otra ganancia del proyecto.

¿Algo que los haya interpelado, sorprendido o llamado la atención de la información que recibieron que les gustaría destacar?

G.D: A mí me llamó la atención como se hacía tanto teatro en una época, yo sé que actualmente se hace mucho pero fue tomar conciencia de tantos años de producciones.

Y.J: Respecto a la convocatoria cuando la abrimos, no sé si es que me sorprendió pero si me hubiera gustado y hubiera sido interesante tener alguna alumna, algún alumno o alguna persona de una generación más joven. Porque nosotros hace mucho que estamos en la institución, entramos y nunca más nos fuimos. Hubiera estado bueno que algún estudiante participara mostrando sus producciones más que nada audiovisuales que en algún momento fue lo que más nos faltaba, tener fotos de backstage que sabemos que existen pero que no nos las dieron, nos las vimos. Eso hubiera sido interesante.

G.D: también son tantos años donde no había redes sociales, ahora los archivos están en el momento.

M.P: Creo que sin duda, una de las cuestiones que interpela cuando nosotros hemos tenido las reuniones de trabajo y uno empieza a desplegar el archivo y a ver la cantidad de producción artística a lo largo de los años como decía Guillermo, no solo de obras teatrales que hay cuatrocientos ochenta carpetas de prensa de cada obra de teatro diferentes con recortes, artículos periodísticos y demás. Sino también de audiovisuales. Hay cuatrocientos DVS muchos digitalizados ya. Hay como un volumen inmenso de registro fotográfico, de escritos, producción teatral filmada, producciones audiovisuales que nos entregaron. Es muy sorprendente ir viendo la evolución, los cambios de formatos que también fue algo que se intentó poner en juego en esa parte de la muestra más instalativa con los televisores, digo esto de VHS y DVDs, CDs, que estaba también en juego con los papeles. Como decían las chicas también por ahí cuestiones más virtuales y cómo se entrelazan esto con el micro sitio. Cómo funciona ese micro sitio como una experiencia de archivo, como el muro interactivo llevaba al mapa virtual. Había una cuestión desde lo espacial que bueno por ahí Lucre y Yani son las que más trabajan lo espacial pero pensarlo desde lo virtual, desde lo real, desde lo físico, estaba todo muy entrelazado, muy entremezclado.

G.D: Una cosa que a mí me parece que no se vio tanto pero porque funciona de otra manera es la cuestión de la investigación, la facultad tiene mucha producción de investigación, muchísima, tiene la escalera, tiene escritos que a veces quedan como congelados. Uno mismo

ve sus producciones que quedaron ahí, soportes de monitor de algo y que era más difícil hacer circular y mostrar la cantidad de investigación que es impresionante, que se viene pensando.

Y.J: y después como resultado de las muestras muchas personas se acercaron y nos trajeron material o nos comentaron “ah voy a traerles más cosas, no sabía que esto podría funcionar de esta manera”. También sirvió como un espacio de visibilización para el CDAB, un espacio de contención de sus saberes de esas experiencias.

¿Cómo fue la recepción y participación en la muestra de parte de la comunidad de la facultad?

G.D: En la cuestión performática si estuvo la participación de las generaciones más actuales. Hubo mucha participación y lo hacían voluntariamente. Después el público en la sede de Pinto 399. La gente que vivió la historia estaba muy conmovida por el formato en que fue presentado o lo que fuimos contando.

Ya habiendo pasado las muestras, viendo que el grupo se conformó con personas que vienen de distintos momentos de la facultad y que contaban que la creación de la facultad sucedió en un momento difícil y la muestra que hicieron ahora también nace en un contexto bastante difícil ¿Que es lo que les queda del trabajo que hicieron? ¿Y lo que generó?

G.D: Un poco esto que estaba en los textos, revisando el material de 1988 es muy parecido al de ahora. Una hiperinflación, hubo levantamientos carapintada y políticos reivindicando la teoría de los excesos. Hay cosas que siguen existiendo y el arte también sigue insistiendo. Estamos ahí palo a palo, a pesar de que hay épocas más acompañadoras o no, esto también se resignifica en este momento. No nos queda otra que seguir estando y es un poco lo que decía el texto de Luz García; no era el mejor momento pero era muy importante. El arte en momentos de crisis tiene mucho para decir, para catalizar y para empezar a hacer una primera puesta en sentido, poner en palabras las sensaciones. Cuando hay desconcierto el arte puede tirar una luz para algún lado y decir algo.

Y.J: Si, también cómo las pequeñas acciones de una persona, de dos personas, de tres puede arrancar siendo una semilla incipiente y de repente eso de a poco va tomando forma porque se van sumando otras personas, otros factores, personas que le dan lugar porque les escuchan. Hoy tenemos una biblioteca con un centro de documentación, una exposición donde se puede mostrar todo ese trabajo de hormiga que fue haciendo en este caso Raul Echegaray. En ese momento se veía como algo muy lejano pero hoy es un espacio que de verdad tiene memoria institucional y que cualquier persona que quiera hacer una investigación o que quiera trabajar sobre eso puede acceder y tener esa información como parte de su investigación y de su trabajo. Totes somos parte del archivo, en mayor o menor medida el archivo no tiene que ver con algo que está estanco sino que está abierto y está vivo. Todo el tiempo se está modificando.

G.D: Hay algo que me convoca del arte y es la desmesura, conectarse con una dimensión de la desmesura, decir es un delirio pero vamos a hacerlo. Mantener esa llama que fue lo de Carlos Catalano.

¿Algo que consideren que haya resultado un desafío en la realización de la actividad?

G.D: el trabajo con el otro, no aislarse. El laburo hay que estimularlo.

Y.J: Articular con diferentes espacios fue algo que también articuló con diferentes lugares y con grupos de personas. En la Sala La Fábrica, si bien es un espacio que tiene que ver con la institución, no tuvimos acceso de forma continua sino que había que coordinar con la comisión para hacer el montaje, armar las muestras. En el tercer piso pasó lo mismo, hubo que coordinar con diferentes espacios para que nos brindaran los accesos. Entrar en horarios en el que hubiera alguien que nos abra la puerta. Fue coordinar también con todo ese grupo de personas, que en algunos casos no tienen nada que ver con la facultad y que sin embargo nos ayudaron, colaboraron.

Al elaborar el mapa de graduados, ¿descubrieron alguna tendencia o lugar en común donde hayan ido más?

G.D: Eso llevó una logística, contactarlos. Hay por todos lados.

Y.J: y el mapa está abierto. Hay graduados que están en diversidad de lugares que incluso nosotros ni sabíamos y además desempeñándose en trabajos que no necesariamente son los establecidos cuando uno ingresa dentro de la facultad a estudiar una de las dos carreras. Trabajos que si bien tienen que ver con lo que están desarrollando, es como si fuera una evolución de eso. Por poner un ejemplo de audiovisuales, no necesariamente están trabajando en el rodaje de una película, capaz que están trabajando acompañando una compañía de personas que difunden contenido de salud haciendo registro de eso y van viajando haciendo esos registros y haciendo también un archivo dentro de otras lógicas. También nos parecía que servía para ampliar que el trabajo que puede hacer un egresado no tiene que ver solamente con lo que pensabas cuando te recibís. Hoy es más abarcativo porque el mundo de la imagen y de la espacialidad es tan grande.

Y.J: la muestra y todo el trabajo que hicimos fue hecho con mucho amor, creo que ahí está el punto.

M.P: Hay una cuestión de la vinculación, el compromiso, de pertenencia con la institución.

Si tuvieran que definir con una palabra o dos lo que significó Archivo Abierto para ustedes, ¿Cuáles serían?

L.E: Archivo Abierto, activo, desmesurado. Refugio para estos tiempos de encuentros para seguir la lucha.



De izq a der. Fantaguzzi Mateo, Etchecoin Lucrecia, Petrini Matías, Jensen Yanina, Dillon Guillermo, Villanes Agustina. Noviembre 2023.